

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico
Estudios 1 al 5

PRIMERA PARTE

Consideraciones Preliminares

I Fuego en el Macrocosmos

II Fuego en el Microcosmos

III Fuego en la Manifestación

Estos temas que van desde la página 57 a la 71, se tratarán en los estudios 1 al 5.

Estudio 001

Los Fuegos que alimentan y mantienen nuestros cuerpos densos y sutiles, la naturaleza y todo el mundo fenoménico... objetivo y subjetivo - Parte 1

Dentro de nuestra línea de visión del UNO ABSOLUTO INFINITO, DIOS, entremos ahora en un área que el Maestro Tibetano considera de suma importancia, no solo para una comprensión más clara y coherente de lo que sucede en nuestro entorno y dentro de nosotros, sino en todos los niveles donde la vida se manifiesta, desde lo más denso hasta lo más sutil.

La conceptualización de lo objetivo y subjetivo es muy relativa. Para nosotros, encarnados en un cuerpo denso y una conciencia enfocada en el cerebro físico, dependiendo de la información captada por los sentidos y del correcto funcionamiento de nuestras neuronas, los mundos más sutiles que el físico se denominan subjetivos. Sin embargo, cuando estamos actuando y experimentando en el mundo astral, utilizando el cuerpo astral, en relación con la materia astral, el mundo astral es tan objetivo como nuestro físico. Lo mismo puede decirse del mundo mental concreto, del mundo mental superior o causal. Cuando recibamos la 4ta Iniciación, la de la Renuncia, la 2da Iniciación Solar, viviremos y actuaremos en el mundo búdico o intuitivo de una manera tan objetiva como ahora vivimos y actuamos en el mundo físico, siendo lógico que las formas de vida y la acción será muy diferente, con más intensidad de vida, más precisión de acción, más claridad y amplitud en el uso de los sentidos, en fin, viviendo una vida más plena y abundante, como decía el señor CRISTO, cuando, en cuerpo físico, le enseñó a la humanidad.

Para cada mundo de materia, por sutil que sea, como el átmico, monádico, adi o divino, etc., siempre habrá un cuerpo o envoltura construida por materia de ese mundo que será utilizada por la Mónada para adquirir conciencia de ese mundo, cada vez con mayor intensidad de vida, aunque esta simple expresión no logre traducir la verdadera realidad. A medida que recibe las iniciaciones, el hombre conquista estos mundos sutiles y superiores. Sabemos que las iniciaciones se logran con el esfuerzo personal de cada uno, por eso se dice que el Iniciado se hace a sí mismo o que el Iniciado ya es un Iniciado. A su debido tiempo hablaremos con más detalles sobre el proceso de iniciación y su suprema importancia.

Para simplificar y facilitar la comprensión, explicaremos los 3 Fuegos, considerando solo el llamado mundo Físico Cósmico, el cuerpo de expresión física cósmica de nuestro LOGOS SOLAR, que es nuestro DIOS, ya que todos nosotros, sin excepción, los hombres y los Devas, somos Chispas de la LLAMA DIVINA MAYOR y estamos inmersos en su CONCIENCIA DIVINA, de la cual nunca nos desviamos, aunque el mundo fenoménico y la gran deficiencia de nuestros sentidos así como la falta de conocimiento nos presentan una visión muy distorsionada e irreal. Resumiendo, y concluyendo, al hombre le está reservado una VIDA CADA VEZ MÁS GLORIOSA, REAL E INTENSA COLABORACIÓN

DENTRO DE LA VIDA DE NUESTRO LOGOS SOLAR, siempre que adquiriera los conocimientos necesarios y haga el debido esfuerzo aplicando estos conocimientos, que nos fueron entregados por nuestro Maestro Tibetano, de una manera más clara y directa, ya que ÉL eligió la tarea de ayudar y guiar a la humanidad, a través de la Sra. Alice A. Bailey. Lo que quiere el Maestro es que entendamos lo que ÉL enseña, que sepamos explicarlo con nuestras propias palabras y que lo apliquemos en el día a día. Tanto en el libro Tratado Sobre Fuego Cósmico como en Los Rayos y las Iniciaciones, el Maestro Tibetano describe los estados de conciencia y las actividades y responsabilidades que están reservadas a los iniciados y en consecuencia a todo ser humano que realiza los debidos esfuerzos. Es un futuro grandioso y no un eterno “adorar” a DIOS, como si ÉL necesitara de adoradores, sabiendo que todo lo que llamamos creación es ÉL en estados infinitos del ser. Las religiones crearon esta visión distorsionada de la vida futura, porque establecieron un concepto de DIOS en forma humana, antropomórfica y fuera de lo que llaman creación.

Tras estas consideraciones, pasemos al tema de los Fuegos. Los estudiaremos desde el mundo adi o divino, que, como sabemos, es la primera división (que en esoterismo es llamado subplano) y es el más sutil del mundo físico cósmico (también llamado plano).

Cuando nuestro LOGOS SOLAR decide iniciar un nuevo ciclo cósmico de experiencias en mundos más densos, la primera tarea es construir su cuerpo de expresión y relación con la materia cósmica más densa. De la misma manera, nosotros, cuando como Almas decidimos avanzar hacia una etapa más de experiencias, construimos nuestro cuerpo físico-etérico, para entrar en contacto con la materia física: etérica y densa.

Vimos que en esta etapa el LOGOS ya está diferenciado en sí mismo en 3 estados del ser, llamados aspectos en el esoterismo: Voluntad (Padre), Amor/Sabiduría (Hijo), e Inteligencia Activa (Espíritu Santo). Este último aspecto se subdivide en 4 estados de ser llamados: Armonía a través del Conflicto, Conocimiento Concreto, Devoción/Idealismo Abstracto, y Organización, Orden y Ritual.

Todo esto, desde nuestro punto de vista, está ocurriendo en el mundo adi o divino. Pero desde el punto de vista del LOGOS, la visión es bastante diferente.

Para adquirir y vivir nuevas experiencias, el LOGOS tiene que relacionarse con la materia del mundo adi. Aquí es muy importante destacar las relaciones del LOGOS. Para eso, usemos la ley de la analogía, tan usada por el Maestro Tibetano. Nosotros, los seres humanos, cuando estamos encarnados, nos relacionamos con la materia que constituye las células de nuestro cuerpo físico y con los órganos como organizaciones, todo interiorizado. Por ahora olvidémonos de las relaciones con el cuerpo astral o emocional, para no complicar la comprensión. También existen relaciones con la materia fuera de nuestro cuerpo, para lo cual utilizamos los sentidos, llamados *jnanaindriyas*, para captar información y también la acción que ejercemos no sólo en relación con nosotros mismos sino también en relación con el entorno externo, a través de los mecanismos de acción, llamado *karma indriyas*.

De la misma manera, y considerando las debidas diferencias en la amplitud y cualidad del nivel cósmico de actuación, el LOGOS se relaciona con su cuerpo de expresión, en el que estamos insertados, y con el ambiente exterior cósmico. La relación del LOGOS con sus iguales es asunto para otra ocasión.

Como el LOGOS tiene 3 estados principales del ser, Voluntad, Amor-Sabiduría e Inteligencia Activa (que engloba el aspecto Mente o Manas y la materia), en su acción no solo en relación con su cuerpo físico cósmico sino en relación con el entorno externo, ÉL utiliza 3 tipos de energía, que llamaremos Fuegos. En este estudio solo nos ocuparemos de estos Fuegos dentro de su cuerpo.

Cada Fuego está vinculado a cada estado del ser. El Fuego Eléctrico es el resultado de la acción de la Voluntad, que es por excelencia la naturaleza de la MONADA LOGOICA. El Fuego Solar es el resultado de la acción del Amor-Sabiduría, que actúa predominantemente relacionando, correlacionando,

uniendo, agrupando, manteniendo los grupos cohesivos. El Fuego por Fricción o de la Materia es una consecuencia de la Inteligencia Activa y vitaliza todos los átomos de todos los tipos de materia. En términos del lenguaje oriental, el Fuego Eléctrico es el resultado de la acción de Shiva, el Solar de la acción de Vishnu y el de Fricción de la acción de Brahma. El Maestro Tibetano utiliza las siguientes expresiones: Fuego del Rayo Primordial de Materia Activa Inteligente, Fuego del Rayo Divino de Amor-Sabiduría y Fuego del Rayo Cósmico de Voluntad Inteligente. Como la Voluntad del LOGOS se manifiesta en el mundo mental cósmico, el Maestro también llama a este Fuego el Fuego del plano (mundo) mental cósmico.

Con referencia al nivel de perfección y eficiencia alcanzado por estos Fuegos, el más desarrollado es el del Rayo Primordial de la Materia Inteligente. Esto se debe a que nuestro LOGOS lo ha utilizado mucho en el sistema solar anterior al actual, donde su objetivo era desarrollarlo al máximo. Es bueno para nosotros saber que, en cada encarnación del LOGOS, que es un sistema solar, Él siempre tiene un propósito u objetivo. En la actualidad el objetivo es desarrollar al máximo el Fuego del Rayo Divino de Amor-Sabiduría, lo que ÉL está haciendo principalmente es utilizar el Rayo Primordial de Materia Inteligente, aunque ÉL también hace uso del Rayo Cósmico de Voluntad Inteligente.

El Rayo Cósmico de Voluntad Inteligente, el Fuego Eléctrico, es lo que distingue a nuestro LOGOS de otros LOGOS, es su principal característica e indica su lugar en la evolución cósmica. En este sistema solar actual, a Él no le preocupa acelerar demasiado este Fuego. Su meta ahora es el Rayo Divino de Amor-Sabiduría. En el próximo sistema, Él perfeccionará el Rayo Cósmico de Voluntad Inteligente y tanto las Mónadas humanas como los Devas viviremos nuevas experiencias en condiciones que actualmente son inimaginables, por falta de términos de referencia.

Si razonamos en términos de efectos en el mundo fenoménico, podemos hacer el siguiente resumen para una mejor comprensión:

1-actividad	manifestación animadora de la materia	fuego por fricción
2-magnetismo	manifestación animadora de la forma	fuego solar
3-vitalidad	manifestación animadora de la existencia	fuego eléctrico

Llamamos la atención al hecho de que el magnetismo aquí citado no tiene el significado comúnmente aceptado, pero es la capacidad atractiva y repulsiva en el sentido más amplio.

Fuego por fricción: energía que anima los átomos de materia en el sistema solar y resulta en:

La forma esférica de toda manifestación
 El calor innato de todos los átomos
 Diferenciación de los átomos entre sí

Fuego solar: energía que anima las formas o conglomerados de átomos, resultando en:

Grupos coherentes
 La irradiación de todos los grupos o la interacción magnética (atractiva y repulsiva) de dichos grupos
 La síntesis de la forma

Fuego eléctrico: es energía que se expresa y actúa como vitalidad o voluntad de ser de alguna Entidad y resulta en:

Ser abstracto
Oscuridad
Unidad

Todas estas definiciones serán debidamente aclaradas, inclusive con ejemplos.

Pasemos ahora a una conceptualización un poco más profunda y detallada, sin agotar el tema de los fuegos. Estamos viendo que los 3 fuegos son el resultado de la acción de los 3 principales estados del ser del LOGOS: el mundo visible y tangible (fuego por fricción); el mundo de la conciencia y relación por excelencia como el de las Almas (fuego solar); el mundo de las Mónadas o Espíritus (Espíritus en el sentido esotérico), donde la voluntad actúa realmente (fuego eléctrico). Estas 3 energías o fuegos tienen un comportamiento diferente según la materia donde actúan, es decir, los fenómenos que producen difieren según el tipo de átomo en el que actúan.

Los 3 Fuegos, cualquiera que sea la materia sobre la que actúan, se subdividen en 3, de la siguiente manera:

Fuego por fricción	por fricción	solar	eléctrico
Fuego solar	por fricción	solar	eléctrico
Fuego eléctrico	por fricción	solar	eléctrico

Esta triple subdivisión se observa en todas las manifestaciones, incluyendo en el ser humano.

El fuego por fricción, también llamado fuego interno, actúa de 2 formas:

- a) Como *calor latente*, causa del movimiento de rotación y la forma esférica de todos los átomos y de toda existencia, hasta llegar al sistema solar, visto como un gran átomo cósmico, procediendo a otros universos mayores.
- b) Como *calor activo*, que produce actividad e impulsa progresivamente toda la materia para cumplir con su plan de evolución y adaptación a las necesidades de la Mónada. Por ejemplo, la semilla dentro de la tierra brota por la acción del calor latente y se convierte en un árbol por la acción del calor activo. Estas 2 acciones ocurren en todos los seres vivos. El conocimiento detallado de estos 2 modos de fuego interno y un tercer modo, que se explicará y detallará más adelante, será de gran valor en el mantenimiento de la salud humana.

Estudio 002

Los Fuegos que alimentan y mantienen nuestros cuerpos densos y sutiles, la naturaleza y todo el mundo fenoménico... objetivo y subjetivo – Parte 2

Vimos al final del último estudio que el fuego por fricción se manifiesta de dos formas, latente y activo. Existe una tercera forma, que estudiaremos cuando nos ocupemos de la acción de los fuegos en las envolturas o cuerpos de expresión.

Es muy importante que fijemos muy claramente en nuestras mentes, dentro del tema de los fuegos, la acción de los Devas (llamados Ángeles en algunas religiones). El Maestro Tibetano afirma que sin Ellos no existiríamos. Son Ellos los innumerables e incansables agentes del Plan Divino, en lo que respecta a los vehículos de manifestación. Desempeñan un papel de gran relevancia en la operación de los fuegos. El camino de evolución de los Devas es diferente al de los hombres, pero todos son manifestaciones de Mónadas, por lo tanto, existen Mónadas dévicas y Mónadas humanas, siendo todas chispas de la Gran Llama Divina, la Gran Mónada, nuestro Logos Solar. Los Devas están

organizados en una jerarquía muy bien definida, en la cual los cargos son conquistados por mérito. Es cuestión de gratitud reconocer diariamente el esfuerzo y el trabajo que nuestros amados hermanos Devas hacen por nuestra evolución.

Antes de pasar al Fuego Solar o de la mente, hablemos un poco más sobre el Fuego por Fricción a nivel del Logos Solar. Los dos tipos de fuego por fricción del Logos actúan inicialmente en el mundo adi o divino, que es la primera y más sutil de las 7 divisiones o subplanos del cuerpo físico cósmico del Logos Solar, correspondiente al atómico, además de tener la mayor energía y frecuencia vibratoria. Allí, la acción de los 2 fuegos por fricción, el latente y el activo, en la materia adi, provoca en ella un movimiento vibratorio de tal intensidad que el Maestro Tibetano lo describe a través de la expresión: *mar de fuego*. Para nosotros los humanos este mundo es el más elevado y solo será conquistado después de la séptima iniciación planetaria, que es la quinta solar y la primera de Sirio o Cósmica.

Es desde el mundo adi, a través del proceso de penetración de los átomos adi en los átomos de los mundos inferiores al adi, que los fuegos alcanzan la materia de estos mundos, hasta llegar a nosotros y a nuestro mundo fenoménico. El proceso técnico de esta transferencia de energía o fuego de un mundo o plano a otro no está dentro del alcance de este estudio. Sólo podemos decir que el proceso es similar a la penetración de un *fotón* en un electrón, energizándolo, así como a la acción de *bosones* y *gluones* actuando sobre los *quarks*, hechos que son conocidos en el mundo científico y objeto de investigación por parte de los físicos, que trabajan en los grandes aceleradores de partículas. Cuando estos fuegos o energías, pasando de átomo a átomo de cada mundo, llegan a nuestro mundo tangible y visible, es que ocurren fenómenos naturales, como los volcanes y los rayos atmosféricos. Con referencia a los rayos atmosféricos, que resultan de la acción del fuego por fricción en el aspecto eléctrico y provenientes del centro de nuestro sol, la ciencia ha realizado estudios muy profundos sobre ellos y, cuando nos ocupemos de este fuego, presentaremos uno de estos estudios.

El Fuego Solar, Fuego de la Mente, como dice el Maestro Tibetano, establece la relación entre la Mónada y la materia, y por tanto es la base de la conciencia. El Maestro afirma además que el Fuego de la Mente es la suma total de la existencia. La conocida frase de René Descartes: "*Cogito, ergo sum.*", "Pienso, luego existo", encierra una gran verdad, aunque algunos científicos modernos no han comprendido y por tanto distorsionan este concepto. Esto es cierto tanto para el hombre como para el Logos Solar y para el Logos Planetario. Recordemos que nuestro mundo o plano mental es una división del cuerpo físico cósmico del Logos Solar y corresponde al estado gaseoso de la física. Por tanto, lo que para nosotros es subjetivo, para el Logos es materia y es objetivo. Evidentemente, el Logos Solar tiene un cuerpo mental cósmico, pero este tema es demasiado complejo para empezar. Más adelante, quizás, podamos hablar de este tema.

El Fuego de la Mente también se manifiesta como una expresión activa del pensamiento a través de los Elementales de Fuego del reino Dévico, quienes en su esencia constituyen este fuego. Por ejemplo, cuando pensamos, nuestra Alma genera el pensamiento, a través de la actividad del aspecto Mente o Manas (el 3er aspecto del Alma), actuando en esta fase el Fuego latente de la Mente, pero luego la materia mental que constituye el cuerpo mental del Alma, responde al Fuego latente de la Mente, iniciando entonces el movimiento y la organización de la forma mental. La actividad de pensar del Alma es el fuego solar o mental latente y la forma mental que responde es el resultado del fuego activo. De la misma manera cuando el Alma del Logos Solar piensa, Ella manipula el Fuego Solar o Mente en forma latente a nivel cósmico y luego la materia mental cósmica, que constituye el cuerpo mental cósmico del Logos, reacciona por la acción de la forma activa del Fuego Solar y entran en acción los grandes Devas del Fuego, en un nivel mucho más elevado.

Limitémonos por unos instantes a disertar sobre los 3 fuegos que actúan en el triple hombre, es decir, Mónada, Alma y Personalidad. Aquí es necesario aclarar qué es la Personalidad desde un punto de vista esotérico. El Alma para manifestarse en los mundos o planos inferiores mental, astral y físico,

utilizando la unidad mental, el átomo astral permanente y el átomo físico permanente, lleva a cabo la construcción, con la ayuda de los Devas, de los cuerpos mental y astral y físico. La acción conjunta de estos 3 cuerpos y la capacidad del Alma para dominar estos cuerpos genera la Personalidad.

Inicialmente tenemos el Fuego Vitalizador Interno o Fuego por Fricción, que en el hombre encarnado se llama kundalini, en su dualidad:

Calor latente, base de la vida de las células, de su forma esférica, de su rotación y ajuste con otras células.

Calor activo o prana (no es prana solar o planetario, el cual se estudiará más adelante), que anima a todo el cuerpo y es la fuerza impulsora de la forma en evolución y mantiene el cuerpo unido como una unidad. Se manifiesta en los llamados 4 éteres, que son las subdivisiones de la materia denominadas: atómico o primero, subatómico o segundo, superetérica o tercero y etérico o cuarto, así como en estado gaseoso.

Estas dos modalidades de Fuego por Fricción constituyen para la Mónada humana la vibración o energía básica, que le permite entrar en contacto con el mundo físico. Es análogo al Fuego del mismo nombre de la Mónada del Logos Solar, que, como veremos más adelante, vitaliza todo el Sistema Solar. Como se están dando cuenta, los Fuegos energizantes se originan en la Mónada, ya sea Solar, humana o dévica, dentro de cada sistema respectivamente. La ley que rige este fuego es la de *Economía*, en su subdivisión, la ley de Adaptación en el factor tiempo.

A continuación, tenemos el Fuego de la Mente o Solar. En forma latente, es la esencia misma del Alma, cuyo mecanismo es poco conocido, aunque el Maestro Tibetano lo explica con bastante claridad en el Tratado Sobre Fuego Cósmico. Se rige por la *Ley de Atracción*. El efecto de este fuego es una actividad cíclica en espiral, que conduce a la expansión y al retorno hacia la Mónada. Aquí es donde se manifiesta la voluntad inteligente, vinculando la Mónada con su punto más bajo de contacto, la personalidad. De ahí también derivan los ciclos de nacimiento y muerte en los mundos inferiores, adquisición de experiencias físicas, esfuerzo por dominar el mundo físico, terminación de los ciclos físico, astral y mental inferior, y análisis y asimilación en el mundo causal, para un posterior inicio de un nuevo ciclo en una espiral más elevada, hasta la liberación total de los mundos inferiores en la cuarta iniciación planetaria y comienzo de un ciclo mayor más elevado.

Como calor activo, energiza las formas mentales construidas por el Alma, el verdadero Pensador. En muy pocas personas encarnadas, el Alma domina suficientemente los vehículos inferiores y la personalidad para que, desde el cerebro físico, pueda manipular eficientemente el Fuego Solar en modo activo, para energizar y vitalizar las formas mentales. El verdadero Mago es aquel que ya tiene esta capacidad.

Estudio 003

Los Fuegos que alimentan y mantienen nuestros cuerpos densos y sutiles, la naturaleza y todo el mundo fenoménico... objetivo y subjetivo - Parte 3

Al final del último estudio, prometimos hablar del Fuego Eléctrico como la energía de la Mónada humana. Ahora trataremos este fuego, sin profundizar mucho más, justo lo necesario para entender su significado, su actuación y sus efectos, para controlar la personalidad y así acelerar el proceso evolutivo dentro del Propósito de nuestro Logos Solar, en la parte que es de nuestro conocimiento.

Antes vamos a aclarar nuestra línea de subordinación en relación con los Seres Cósmicos. Como ya dijimos, como Mónadas somos chispas de la llama mayor, la gran Mónada, nuestro Logos Solar, que

en realidad es un estado de ser del ABSOLUTO INFINITO. El Logos Solar tiene un propósito para este sistema solar actual, que Él construyó precisamente para lograr ese propósito.

Para ayudarlo en este empeño y al mismo tiempo adquirir experiencia y conocimiento, así como para evolucionar cósmicamente, Él convocó a 12 Seres Cósmicos, de menor jerarquía cósmica que Él, llamados Logos Planetario.

Siete son llamados Logos Sagrados, porque sus funciones, actividades y responsabilidades constituyen centros de fuerza o chakras principales, que son núcleos irradiadores de energía, los cuales son de vital importancia para el correcto funcionamiento de todo el sistema solar en diferentes niveles. Los otros cinco se denominan no sagrados, pero también son núcleos de energía que tienen efectos relevantes en el Sistema Solar.

Cada Logos Planetario es responsable y custodia un cierto número de Mónadas humanas y dèvicas, asegurando así su evolución.

Como resultado, las Mónadas Humanas estamos subordinadas al Logos Planetario del llamado esquema de la Tierra, que no es sagrado por el momento, aunque somos chispas de la Mónada Solar. Este Logos Planetario está representado actualmente en la Tierra por una Entidad del esquema de Venus, que es sagrada, una Entidad conocida como SANAT KUMARA.

Estas aclaraciones fueron necesarias porque estamos bajo la acción de los fuegos provenientes de la Mónada Solar y de la Mónada del Logos Planetario de la Tierra.

El Fuego Eléctrico es la energía esencial de la Mónada humana, que sólo puede actuar directamente sobre la materia del mundo monádico. Más adelante, por medio de la evolución, podrá actuar y conquistar mundos más elevados, pero solo después de haber dominado los cinco mundos inferiores al monádico y este mismo.

Como el Fuego Eléctrico es fundamentalmente el resultado de la Voluntad de la Mónada actuando sobre los átomos monádicos y es triple, es decir, Voluntad, Amor-Sabiduría y Mente (Actividad Inteligente), este fuego eléctrico se manifiesta como eléctrico/eléctrico, eléctrico/amor-sabiduría y eléctrico/mente, o dicho de otra forma, eléctrico/eléctrico, eléctrico/solar y eléctrico/por fricción. Observen que la expresión mente o actividad inteligente está relacionado con la materia, en el sentido de que la mente o la actividad inteligente se expresa a través de la materia.

La vibración u oscilación generada por el fuego eléctrico en los átomos monádicos es la más alta que puede lograr la Mónada. Este fuego está regido por la Ley de Síntesis, que tiende a la fusión y es la causa del movimiento progresivo del llamado *Jiva* evolucionante, que somos nosotros.

Como nuestro Logos Solar, en este sistema solar actual, está interesado en desarrollar al máximo la frecuencia del aspecto Amor-Sabiduría, la vibración del aspecto Voluntad no es tan fuerte como la del aspecto Amor-Sabiduría. El Logos hace esto deliberadamente. Como el fuego eléctrico es el resultado de la acción de la Voluntad, la doble manifestación de este fuego como fuego latente y fuego activo no está del todo clara en la actualidad, aunque en un futuro aún lejano podremos tener algunos indicios.

El objetivo de nuestro proceso evolutivo es hacer que la frecuencia de vibración de la materia animada por el fuego por fricción de la personalidad, entre en sintonía con la frecuencia de la materia mental animada por el fuego solar del Alma, y luego estas materias sintonizadas se sintonicen con la materia superior animada por el fuego eléctrico de la Mónada. Entonces, cuando todas estas materias estén perfectamente sintonizadas entre sí, sin ningún punto de disonancia, se alcanzará la frecuencia máxima y el *Jiva* evolutivo (nosotros) habrá logrado su objetivo: ajustar correctamente la materia al Espíritu y la Mónada será definitivamente liberada de la forma, que sirvió solo como un instrumento

de aprendizaje y crecimiento. Entonces comienza otro ciclo de conquista mucho más grandioso y elevado.

El proceso de sintonizar los diferentes tipos de materia que constituyen los vehículos del hombre triple en evolución puede entenderse mejor si utilizamos la analogía con dos aparatos conocidos por todos: el receptor de radio y el receptor de televisión. En ambos hay, a la entrada del equipo, un circuito llamado sintonizador. Es lo que permite al oyente y al telespectador escuchar la estación elegida y ver el canal seleccionado.

Esta sintonización se basa en un fenómeno electrónico llamado batimiento de frecuencias o *heterodina*. Cuando se inyectan dos frecuencias diferentes en un dispositivo que antes era la válvula termiónica y actualmente es el semiconductor, aparecen frecuencias diferentes, pero que preservan la información existente en la frecuencia portadora, lo cual es lo que interesa. De todos ellos, solo se utiliza uno, la llamada frecuencia intermedia, que es más pequeña que la portadora, que fue irradiada por el transmisor. La frecuencia intermedia contiene toda la información de la portadora, es decir, el sonido en el caso de la radio y el sonido y la imagen (video y color) en el caso de la televisión. Hay otros signos presentes, pero no son de interés para nuestro estudio.

El motivo de esta caída de frecuencia es que cuanto más baja, más fácil es su procesamiento en el receptor. La elección de la frecuencia correcta para una estación o canal se basa en eso y eso es sintonía.

De la misma manera cuando el Alma busca fusionar el fuego solar con el fuego por fricción de la personalidad, lo que realmente Ella quiere es sintonizar la frecuencia del fuego por fricción de la personalidad a un submúltiplo exacto (frecuencia más baja), pero que, al mismo tiempo, sea la frecuencia más alta que el fuego por fricción puede alcanzar. Por ejemplo, si la frecuencia del fuego solar es de 1000 giga Hertz (1,000,000,000,000 o un billón de ciclos por segundo) y la del fuego por fricción es 500 megaHertz (500,000,000 o quinientos millones de ciclos por segundo), entonces es el resultado de dividir 1,000 giga Hertz entre 2,000, por lo que la frecuencia más baja es un submúltiplo exacto de la más alta. Esto hace que sea más fácil adaptar la forma de frecuencia más baja (técnicamente llamada forma de onda) para la reproducción del fuego por fricción de la personalidad de las cualidades que el Alma está manifestando a través de su fuego solar. Técnicamente llamamos las cualidades de las informaciones.

Básicamente lo que hace el Alma es intentar sintonizar el receptor de la personalidad con Su frecuencia, de modo que, aunque la frecuencia de la personalidad sea mucho más baja, pueda reproducir sus cualidades o información en un nivel inferior.

Es obvio que los vehículos inferiores nunca captarán la frecuencia de los superiores, pero pueden ajustar su forma de onda. Por esto el Maestro Tibetano no se cansa de afirmar, en el Tratado Sobre Fuego Cósmico, que vivimos fenómenos eléctricos, cuando dice que Manas (Mente) es electricidad, en la página 271, 2, del libro mencionado.

Es oportuno hacer una breve aclaración sobre el segundo aspecto de la Divinidad, Amor-Sabiduría-Razón Pura, también llamado aspecto Crístico o Búdico. El mundo búdico, donde este aspecto se manifiesta más a nuestro alcance, se llama el mundo de la razón pura. La palabra razón (del latín ratio) significa relación. En matemáticas la razón es el cociente entre dos cantidades, es decir, es la cantidad que se le da a cada uno de los divisores cuando el dividendo se resuelve. Esta es la verdadera relación, el verdadero principio Crístico o Búdico.

El amor que la gran mayoría de la humanidad interpreta y practica es el deseo, por lo tanto, el astral o emocional es "gustar". Ahora, a la gente le gusta lo que le agrada, porque le completa o le da placer, y por tanto es una posesión. Esto no es dividir, y por lo tanto no es razón, por lo tanto, no es una

expresión del principio crístico o búdico. El verdadero amor-razón puro es mucho más un estado mental que un sentimiento, siendo este una consecuencia del estado mental, que activa el cuerpo astral, generando la emoción y llevando a la acción.

El iniciado Martin Luther King supo muy bien expresar esta diferencia entre amar y gustar, cuando afirmó que no estaba obligado a gustarle al sheriff que lo perseguía ferozmente (apodado bull dog), sino más bien a amarlo, caracterizando el estado mental de amor.

Es necesario que los conceptos aquí expuestos sean bien entendidos y asimilados, para que puedan ser aplicados en el día a día. Es la visión clara y firme de lo que ocurre en nosotros lo que acelerará nuestra evolución mediante el uso consciente de la voluntad.

Estudio 004

Los Fuegos (continuación 3)

Ahora vamos a revisar lo que se ha dicho sobre los 3 fuegos, de forma resumida y destacando genéricamente los conceptos principales, para una mejor fijación y asimilación, lo que resulta en una comprensión más amplia y, en consecuencia, una mayor facilidad de aplicación en la vida cotidiana.

Los 3 fuegos son los sustentadores de toda la economía del Sistema Solar y todo lo que está contenido en ella. La palabra economía aquí significa un uso óptimo de los recursos con el mínimo de desperdicio, para lograr un objetivo. Ese objetivo es un conjunto de poderes, cualidades y conocimientos que el ser en manifestación debe adquirir, con una cierta intensidad, ya sea si se trata de un Logos Solar, un Logos Planetario, una gran Deva, un hombre, un pequeño Deva o un átomo.

Esto requiere de un escenario, un campo de experimentación, donde todas las situaciones experimentales esenciales pueden ser experimentadas para que el ser pueda alcanzar el ideal de la perfección relativa. Cuando digo perfección relativa, quiero decir que no existe la absoluta y definitiva perfección para el ser en evolución, sino una sucesión infinita de perfecciones, donde cada una es siempre mayor que la anterior. Es como el conjunto de números en matemáticas, dado cualquier número, por grande que sea, siempre voy a encontrar un número mayor que ella. Esto es cierto para cualquier ser en evolución, y es un hecho lógico, como lo es para cualquier número.

Los 3 fuegos proporcionan este campo y sus condiciones de acuerdo a la capacidad y el nivel de la evolución de cada uno. Observe que estos 3 fuegos no son materia, sino los agentes dinámicos que actúan sobre la materia, cualquiera que sea su grado de refinamiento y sutileza.

Por las razones expuestas, concluimos que los fuegos constituyen la totalidad o la suma de todas las actividades vitales de un sistema solar, de un esquema planetario, de un hombre en actividad física, astral y mental, como de un átomo físico, de un átomo astral o de un átomo mental y así sucesivamente.

En general, en el nivel del Sistema Solar, el Fuego por Fricción está relacionado con:

- a) La actividad de la materia
- b) El movimiento de rotación de la materia
- c) El desarrollo de la materia por fricción o rozamiento, en virtud de la Ley de Economía.

El Fuego Solar, que viene del mundo mental cósmico, está relacionado con:

- a) La forma a través de la cual manas o mente evoluciona
- b) La vitalidad del alma

- c) El efecto de la acción evolutiva del Alma, cuando se las arregla para producir la síntesis de la materia, es decir, para mantener todas las células y órganos del cuerpo denso y el cuerpo etérico como una unidad, lo mismo es hecho con las partículas de los cuerpos astrales y mentales. La fusión del fuego por fricción con el fuego solar, bajo la acción del alma, produce lo que llamamos conciencia. A medida que estos fuegos se están fusionando, o mejor dicho, se sintonizan continuamente, la existencia consciente mejora más y más, y su expansión se lleva a cabo
- d) La ley de atracción actúa cada vez con más fuerza
- e) Como resultado de los hechos anteriores, hay un movimiento cíclico en espiral, que es una vuelta en un nivel superior y con un radio mayor, en términos de experiencias, aprendizaje, experiencia y poderes. Esto es llamado evolución solar en el Sistema Solar, pero desde un punto de vista cósmico, es la aproximación de nuestro Sistema Solar a su punto central, a lo largo del tiempo.

El Fuego Eléctrico tiene que ver con:

- a) La evolución de la Mónada o Espíritu. Por el momento no se puede decir nada de esa evolución. El grado de evolución de la Mónada sólo puede ser percibido por la evolución de la materia.

Sólo por un vehículo adecuado y mediante la adaptación de la envoltura, cuerpo o forma, es posible evaluar el grado de desarrollo espiritual alcanzado en cualquier sentido. Debemos advertir que así como que es imposible que el cuerpo físico exprese en el mundo físico el grado completo de desarrollo del Ego o Alma, de la misma forma es imposible que el Alma perciba y exprese plenamente la cualidad de la Mónada. Digamos que es sólo posible expresar en una octava más baja. Llegamos a la conclusión de que es absolutamente imposible que la conciencia cerebral humana comprenda con precisión la vida de la Mónada. Sin embargo, esto no nos impide esforzarnos continuamente para acercarnos a este entendimiento. A través de la meditación constante y el conocimiento, estamos adquiriendo cada vez más amplios y claros entendimientos y así nos aproximamos, y esto nos da aliento y ánimo para continuar con más convicción y certeza

- b) La actuación de la Mónada usando el fuego eléctrico bajo la Ley de Síntesis - una palabra genérica que oportunamente abarcará las otras dos leyes como subdivisiones
- c) El movimiento resultante, la síntesis de todos: progresivo, espiral cíclico y rotación.

El tema de este estudio trata de la esencia subjetiva y no sólo del aspecto objetivo o del espiritual. Se ocupa de los Entes que habitan en la forma y se manifiestan como agentes animadores de la materia a través de los fuegos, especialmente en los asuntos de los mundos superiores: búdico, átomico, monádico y adico, que constituyen los éteres cósmicos, y así desarrollan otra facultad, el fuego de la mente o solar y son esencialmente puntos de fuego, que se desprenden por la fricción cósmica, que producen que la rueda cósmica gire, siendo impelidos a una manifestación limitada y temporal, debiendo retornar con el tiempo a su punto central cósmico. Van a volver enriquecidos por los resultados obtenidos por el desarrollo evolutivo, que, cuando son asimilados, se intensificará su naturaleza fundamental y serán Fuego Espiritual o Eléctrico, además de Fuego Manásico o Solar.

El fuego por fricción es el resultado del contacto por medio de la materia de los fuegos eléctrico y solar. Este fuego por fricción se manifiesta en nuestra materia como los fuegos internos del sol y los planetas, como se verá más adelante, y se refleja en los fuegos internos del hombre.

El hombre está constituido por la Llama Divina (la Mónada) que produce su fuego eléctrico y por el Alma que produce su fuego solar o de la mente, puestos en contacto con la materia de sus cuerpos inferiores, generando así la personalidad.

Cuando la evolución llega a su fin, ya no se percibe el fuego por fricción. Sólo existe mientras los fuegos eléctrico y solar están en contacto a través de la materia y no subsiste fuera de la materia.

Consideremos ahora brevemente algunos hechos sobre el fuego por fricción, de forma correlativa.

El fuego interno (fuego por fricción), por ser latente y activo, se manifiesta como una síntesis de los fuegos del sistema solar en forma de combustión interna planetaria e irradiación solar. Esto, hasta cierto punto, ha sido tratado por la ciencia y está oculto en el misterio de la electricidad en el mundo físico, fuego interno activo del sistema solar y el planeta, así como la combustión interna (centros del sol y del planeta, siendo un efecto de magma) es el fuego latente y se encuentra en todos los planetas y es el origen de toda la vida física objetiva.

El fuego por fricción (fuegos internos) constituye la base de la vida en los reinos mineral, vegetal y animal y en los cuerpos físico y etérico del hombre. El fuego solar, en fusión con el fuego por fricción, es la base de la vida en el reino humano y juntos controlan (ahora parcialmente y más tarde totalmente) al triple hombre inferior, la personalidad. Este control perdura hasta la primera iniciación planetaria.

Por último, el fuego eléctrico, una vez fusionado con los otros dos fuegos (fusión que comienza en el hombre en la primera iniciación planetaria) constituye la base de la vida o la existencia espiritual.

A medida que la evolución del quinto reino (el reino espiritual, el reino de los Maestros de Sabiduría y Compasión) avanza, estos tres fuegos resplandecen simultáneamente, produciendo la conciencia perfecta (para este ciclo). Este resplandor resulta en la purificación final de la materia y su consiguiente capacidad de adaptación. Al final de la manifestación, oportunamente produce la destrucción y la disolución de la forma y el fin de la existencia, tal como se entiende en los mundos inferiores (físico, astral y mental inferior). Esto no significa el final de cualquier tipo de existencia, sino el final de nuestra modalidad de existencia, ya que comienza un nuevo modo de existir, mucho más intenso y grandioso. Usando palabras de la Teología Budista, se produce la aniquilación. Sin embargo, esto no implica la pérdida de la identidad, sino sólo el cese de la objetividad y la retirada de la Mónada a su centro cósmico. Hay una analogía en la iniciación, cuando el adepto se libera de las limitaciones de la materia de los tres mundos inferiores.

Los fuegos internos (fuego por fricción) del Sistema Solar, el planeta y el hombre son tres:

- 1- fuego interno en el centro de la esfera (sol y planeta), son fuegos internos que producen calor y las llamas. Es el fuego latente
- 2- fuego radiante. Este fuego se puede expresar en el mundo físico en términos de electricidad, prana y kundalini activo. Es el fuego activo
- 3- fuego esencial, los agentes de fuego, que son la esencia de fuego. Se clasifican en dos grupos principales:
 - a) Devas del fuego o seres evolutivos (que están en la línea de ascenso);
 - b) Elementales del fuego o seres involutivos (que están en la línea de descenso hasta el punto de la materia más densa).

Estos seres serán tratados más adelante, en la parte que se refiere al Fuego de la Mente y la naturaleza de los elementales del pensamiento. Ellos son controlados por el señor AGNI, el Señor del Fuego.

Lo que se dijo en los puntos 1 y 2 sobre los fuegos internos es el efecto que estas entidades tienen sobre su entorno. Cada efecto genera un tipo diferente de fenómeno. El fuego latente inicia el crecimiento activo de lo que está incrustado (por ejemplo, la semilla enterrada) y es la causa del impulso ascendente que lleva a la manifestación todo lo que existe en los reinos de la naturaleza.

El fuego radiante o activo mantiene el crecimiento continuo de todo lo que ha progresado bajo la acción del fuego latente, hasta el punto de recepción del fuego radiante.

A nivel macro cósmico o en el sistema solar, a través de la acción del Logos Solar o el Hombre Celestial Exaltado:

El fuego latente produce calor interno en el centro del sol y hace que todas las formas de vida se originen en el sistema solar. Es la causa de toda fertilización humana, animal y vegetal.

El fuego activo sustenta la vida interna y provoca la evolución de todo lo que se ha convertido en objetividad a través del fuego latente.

A nivel planetario, a través de la acción del Logos Planetario o el Hombre Celestial:

Es lo mismo que se ha dicho con referencia al Logos Solar, sólo que en relación con el planeta.

En cuanto al microcosmos, el hombre:

El fuego latente del cuerpo humano origina la producción de otras formas de vida, tales como:

- 1- las células del cuerpo
- 2- los organismos alimentados por el fuego latente
- 3- la reproducción de uno mismo en otras formas humanas, cuya base es la función sexual.

El fuego activo es lo que mantiene aquello en el hombre que se inició por la acción del fuego latente. Se llama prana, que actúa sobre el cuerpo etérico y de allí pasa al cuerpo denso. Este prana puede ser donado de un hombre a otro, lo que permite la curación.

Es necesario diferenciar entre la irradiación del prana y el magnetismo. El magnetismo proviene de un cuerpo más sutil (por lo general el astral) y tiene relación con la Mónada, actuando a través de su aspecto búdico en la materia de los mundos inferiores, siendo por tanto una manifestación del fuego solar.

La Mónada humana actúa, a través de su aspecto búdico, directamente sobre la materia del mundo monádico, y esta energía ha estado actuando en la materia de los mundos búdico y astral, dando origen a los fenómenos magnéticos del ser humano.

La acción de la Mónada solar, a través de su aspecto búdico, en materia monádica cósmica provoca efectos sobre la materia búdica y astral cósmica, y a partir de allí actúa sobre la materia ádica, monádica, búdica y astral de nuestro sistema solar, que interactúan con los átomos físicos y producen la asociación de un campo magnético para el electrón (que es un átomo físico femenino), un hecho reconocido por la ciencia. Esta asociación es debido al hecho de que el electrón está rodeado por una nube de moléculas de la séptima subdivisión (la más densa) del mundo astral sistémico.

Estudio 005

Los Fuegos (continuación 4)

Antes de continuar con el estudio de los fuegos, demos algunas nociones sobre la materia y los procesos de propagación de las energías, que en realidad son los fuegos. Para ello, utilizaremos dibujos y gráficos que faciliten la comprensión, asimilación y aplicación de conceptos.

Inicialmente daremos una concepción de los mundos que nos rodean, nuestros planos de evolución, que es el cuerpo físico cósmico de nuestro Logos Solar.

MUNDO ADI

Compuesto de átomos y moléculas (aglomerados de átomos), con 7 divisiones, origen de los fenómenos que ocurren en los mundos inferiores. Para el Logos Solar es el primer éter o división atómica. Envuelve e interpenetra todos los mundos de abajo.

MUNDO MONÁDICO

Compuesto de átomos formados por átomos adi y moléculas, con 7 divisiones. Sede de las Mónadas humanas. Para el Logos es el segundo éter o división subatómica. Envuelve e interpenetra los mundos de abajo.

MUNDO ATMICO O ESPIRITUAL

Compuesto de átomos formados por átomos monádicos y moléculas, con 7 divisiones. Para el Logos es el tercer éter. Envuelve e interpenetra los mundos de abajo.

MUNDO BÚDICO O INTUICIONAL O DE LA RAZÓN PURA

Compuesto de átomos formados por átomos átomicos y moléculas, con 7 divisiones. Para el Logos es el cuarto éter. Envuelve e interpenetra los mundos de abajo.

MUNDO MENTAL

Con dos divisiones principales: 1) Mundo causal, mental superior o abstracto, constituido por átomos formados por átomos búdicos y moléculas, con divisiones atómica, subatómica y tercera. Es la sede de los pensamientos abstractos. Es el asiento de las Almas o Egos humanos. 2) Mundo mental inferior o concreto, constituido por moléculas formadas por átomos mentales y con cuatro divisiones. Es el asiento de los pensamientos concretos, con forma. Para el Logos, el mundo mental completo es el estado gaseoso. Envuelve e interpenetra los mundos de abajo.

MUNDO ASTRAL O EMOCIONAL

Compuesto de átomos formados por átomos mentales y moléculas, con 7 divisiones. Es el asiento de las emociones. Para el Logos es el estado líquido. Envuelve e interpenetra el mundo físico.

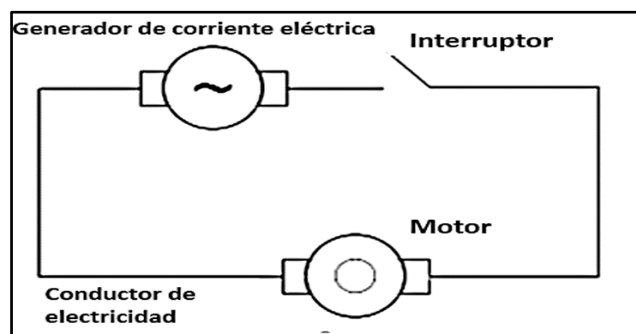
MUNDO FÍSICO

Compuesto de átomos formados por átomos astrales y moléculas, con 7 divisiones: atómica o primer éter, subatómica o segundo éter, tercer éter, cuarto éter, estado gaseoso, estado líquido y estado sólido. Es el mundo en el que vivimos cuando estamos encarnados.

Como las materias de los diversos mundos se interpenetran, el dibujo que se presenta a continuación permite una mejor visualización de cómo son.



Pasemos ahora a los procesos descritos por la física de la propagación de la energía. Veamos la corriente eléctrica.

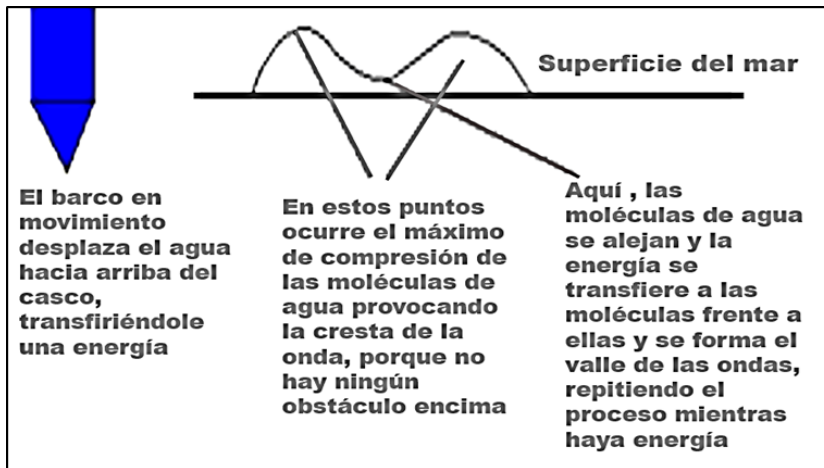


El electrón es el portador de electricidad negativa. En el generador, el polo positivo (+) está sin electrones y el negativo (-) con acumulación de electrones. Con el interruptor apagado no pueden circular, pero al encenderlo fluyen desde el polo negativo, pasan por el motor haciéndolo girar y alcanzan el polo positivo. Tan pronto como se enciende el interruptor, el electrón del átomo más cercano al polo positivo es atraído a ese polo, el átomo positivo se convierte y luego atrae el electrón del átomo al lado y así la corriente sucede al saltar el electrón de un átomo a otro, bajo la acción de la energía del generador.

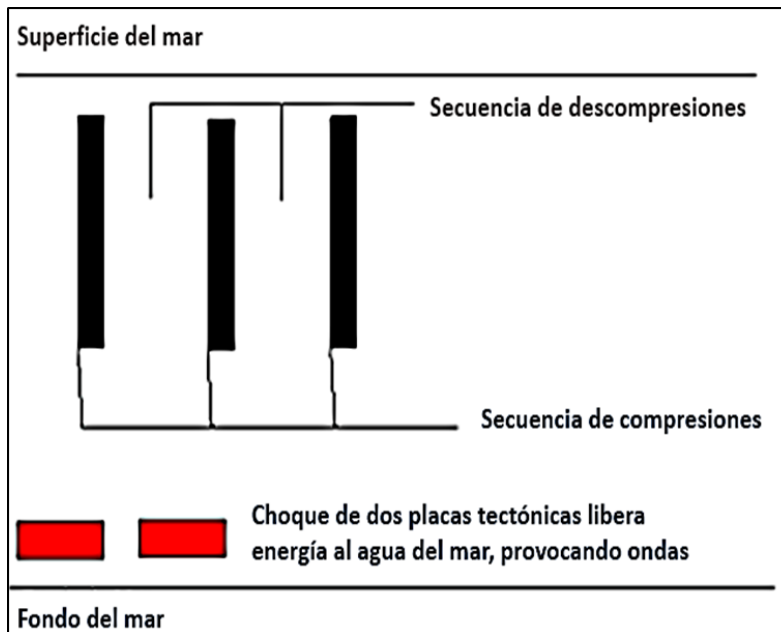
Este es un proceso de transmisión de energía por partícula. Hay otros. Otro proceso es por onda, también llamado vibración u oscilación. Una onda es una secuencia de compresiones y descompresiones o de intensificación y disminución de campos de fuerza.

La oscilación de una cuerda estirada y elástica, cuando se toca con cierta fuerza, es un ejemplo de onda. Cuando lo tocamos provocamos una compresión de las partículas de la cuerda, iniciando la ondulación, luego ocurre la descompresión, expresada por el valle y la energía aplicada se transfiere a las siguientes partículas, generando un nuevo pico y así la transferencia de energía continúa, hasta su agotamiento. Esta onda se llama mecánica.

Onda en la superficie del mar

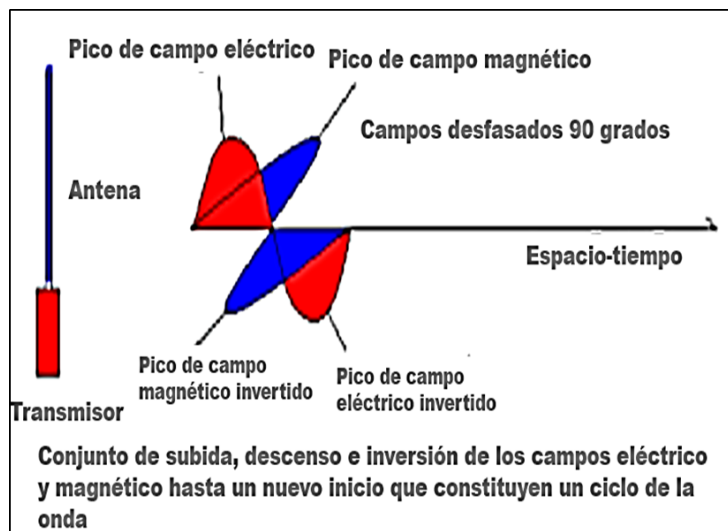


Onda en el fondo del mar:



Las ondas del mar también son ondas mecánicas. Las ondas de sonido siguen el mismo principio que las ondas del mar, excepto que el medio de propagación es el aire u otro medio adecuado, inclusive lo sólido.

La onda electromagnética:



La onda electromagnética es una secuencia de campos eléctricos y magnéticos, dispuestos entre ellos en un ángulo de noventa grados, que crecen de cierta forma, alcanzan un valor máximo y decaen, iniciando un nuevo crecimiento en sentido contrario, es decir, cambian la polaridad tanto del campo eléctrico como del campo magnético.

Estas ondas tienen frecuencia, que es el número de ciclos por segundo. Un paquete de estas ondas tiene una determinada energía o un quantum de energía y puede interpretarse como una partícula, por ejemplo, el fotón.

Concluimos entonces que hay dos modos de propagación de la energía: por corriente, como la eléctrica, la marina y aérea, y por onda. En la corriente, es la partícula la que transporta energía mientras viaja. En la onda, las partículas transfieren energía a las partículas que están cerca de ellas. Hemos visto que un paquete de ondas se puede interpretar como una partícula. Estos conceptos se aplican tanto a la física como al esoterismo. Por lo tanto, la comprensión clara de los procesos físicos descritos anteriormente es de inmensa ayuda para comprender los procesos explicados por el Maestro Djwal Khul en el Tratado Sobre Fuego Cósmico.